

*** Los materiales curriculares como dinamizadores del cambio coeducativo**

María Carmen Bolaños Espinosa
Colectivo Harimaguada

1.- EDUCAR, COEDUCAR, ... ¿PARA QUÉ?

Partimos de una realidad en la que todos los proyectos educativos no se cansan de repetir que la educación debe ser integral e igualitaria. El conflicto aparece cuando debemos definir lo que significa esa igualdad, esa integralidad.

Es obvio que la escuela no es solo el lugar donde se aprenden determinados contenidos instrumentales, sino una institución en que se fomenta la socialización en sentido amplio y, por tanto, la educación personal y social, educación que debe posibilitar que las personas y los grupos sociales alcancen el bienestar personal y social, bienestar que resuelva las necesidades básicas de las personas y de los pueblos.

Los seres humanos somos seres sociales y las relaciones interpersonales, aquellas que mantenemos en nuestra interacción con otras personas cercanas o íntimas, constituyen una necesidad básica del ser humano.

Pero, la realidad es que el ideal de “educar para la vida” ha quedado en la práctica en un “educar para el aprendizaje académico y la adquisición de habilidades básicas para la vida... laboral”, presionado por los valores sociales impuestos por el mercado del trabajo. Muchos de los escasos esfuerzos invertidos en el ámbito escolar se han dirigido -y dirigen- a la enseñanza de capacidades instrumentales, exclusivamente orientadas al rendimiento académico, sobre el cual se ejerce una fuerte presión social. La transmisión de valores, el desarrollo de habilidades interpersonales y, en suma, el desarrollo integral de la persona, no trasciende los prólogos de las leyes educativas y se siguen transmitiendo, casi siempre de forma incoherente y contradictoria, a través del currículo oculto. Las cosas se complican mucho más si tenemos en cuenta que es muy difícil transmitir desde la escuela valores y conductas que el modelo general de funcionamiento social, los medios de comunicación y, a veces, las familias, no practican.

2.- EL PAPEL DE LOS MATERIALES CURRICULARES: REPRODUCIR O TRANSFORMAR LA CULTURA QUE SE DEBE ENSEÑAR EN NUESTROS CENTROS EDUCATIVOS.

En cualquier aula y centro educativo es habitual encontrarnos con un conjunto más o menos amplio de distintos recursos, medios o materiales, que son empleados con fines educativos: libros de texto, enciclopedias, cuentos, fichas de actividades, material de laboratorio, vídeos, ordenadores, etc. Los medios o materiales curriculares son parte consustancial de las prácticas escolares. Hoy en día es impensable desarrollar cualquier actividad educativa sin recurrir ni apoyarse en alguno de estos materiales y medios pedagógicos.

Dentro de ellos, el libro de texto, constituye el factor más decisivo en la conformación de la práctica escolar. Y es también, con diferencia, el modo más común, casi hegemónico, en que se elabora lo que llamamos cultura académica.

La función social del libro de texto es recoger el conocimiento que la sociedad considera legítimo transmitir a las niñas, niños y jóvenes. Bajo esta premisa, la selección curricular y el tratamiento de los contenidos en los textos institucionaliza un determinado segmento del conocimiento, otorgándole un carácter esencial. Como contrapartida, aquello que se omite se declara implícitamente prescindible o de menor importancia.

Y como toda construcción cultural, los libros de texto reproducen la representación del mundo propio de una determinada comunidad y por lo tanto, privilegian las jerarquías y formas de interrelación establecidas.

- * Existe un importante cuerpo de investigación estatal e internacional sobre el sexismo en los textos escolares. La mayoría de los estudios realizados concuerdan en que éstos evidencian:
- * Un alto grado de invisibilidad de la mujer, cuya presencia es claramente minoritaria y en algunos ámbitos, tales como la ciencia, la filosofía y la historia, es prácticamente inexistente.
- * No se recogen, tampoco, las razones por las que las mujeres no han podido estar presentes en ciertas épocas y en ciertos campos de actividad, por ejemplo por haber sido expresamente excluidas del acceso a la escritura, o a las universidades.
- * Se presenta una imagen ideal de familia, mostrando la estructura tradicional, con omisión de otras formas de composición familiar.
- * Aparece una caracterización estereotipada de lo femenino y lo masculino. tanto en relación a sus características personales como sociales (campos de actuación, profesiones...).
- * Están fuera de estos libros todos los contenidos vinculados al conocimiento personal, a las relaciones interpersonales, a las habilidades domésticas, al desarrollo afectivo-sexual, a la resolución de conflictos...

3.- LA ALTERNATIVA PASA POR CONSTRUIR ESCUELAS COEDUCADORAS.

La coeducación es una mirada escolar que nos ayuda a replantear los aspectos que acabamos de mencionar. La coeducación tiene como uno de sus objetivos la eliminación de las jerarquías culturales entre lo masculino y lo femenino. No se trata tan solo de mostrar que las chicas quedan a veces en un segundo plano, sino también de hacer que los chicos que lo deseen accedan sin límites al mundo de la *feminidad* y las chicas, si es su deseo, accedan al mundo, los espacios, las actividades, de la *masculinidad*.

Su valor pedagógico radica sobre todo, en su contenido democrático, que implica hacer extensible a todos los hombres y a todas las mujeres tanto las esferas públicas como las privadas, desde una valoración positiva de ambas.

Es necesario que abramos espacios donde la realidad escolar, los problemas educativos... puedan ser analizados desde la perspectiva de las relaciones de los géneros.

Por lo tanto, en primer lugar, hemos de estar de acuerdo en que hablar de género no es sólo hablar de mujeres, sino de las relaciones de desigualdad entre hombres y mujeres, de acuerdo a ciertas interpretaciones culturales. Abordar temas de género en las escuelas es imprescindible, tanto para los hombres como para las mujeres.

En segundo lugar, los dos sexos configuran la humanidad, pero las variantes de vivencia de los géneros son muchas. Por lo tanto, cabe distinguir entre unas formas hegemónicas y unas formas subordinadas de masculinidad y feminidad en cada momento y contexto.

En tercer lugar, es importante que seamos conscientes de que la masculinidad más estereotipada no es un lastre que arrastramos de un pasado más violento e inculto y que nos liberaremos de él a medida que avancemos en democracia. Formas de masculinidad dominante han existido y existen, y se redefinen en diversos momentos históricos y culturales. En el nuestro también.

Desde estas premisas, la coeducación:

- * Debe desarrollar actitudes, valores y capacidades que permitan la construcción de una identidad personal y social no condicionada por la ideología, normas y estereotipos de género.
- * Ha de afectar a toda la estructura escolar, al sistema organizativo y a las metodologías de aula.
- * Ha de incidir en el conjunto de actuaciones y modos de hacer del profesorado. Hemos de reflexionar sobre qué queremos y en qué debemos incidir para cambiar el modelo androcéntrico que continúa instalado en la realidad actual.
- * Significa ir más allá de las aulas, implicar o buscar complicidades entre los diferentes agentes sociales: familias, personal no docente, medios de comunicación, editoriales...

ARTÍCULOS.**CUIDADOS, COEDUCACIÓN E INNOVACIÓN EDUCATIVA**

- * Conlleva el desarrollo de proyectos de intervención comunitaria, guiados por los criterios de globalidad, coordinación, integralidad y participación. Sólo desde el esfuerzo y compromiso de todos los sectores podremos hacer posibles proyectos coeducativos que nos permitan avanzar.
- * Implica situarse ante las nuevas realidades y analizarlas: cómo trabajar la coeducación con alumnado que procede de espacios culturales, religiosos... diferentes.
- * En los proyectos de coeducación que desarrollemos, debemos promover:
 - Una visión del ser humano no estereotipado.
 - Responsabilidades compartidas: equidad en el uso de tiempos, espacios, compromisos, competencias, según las motivaciones personales y no los mandatos de género.
 - El análisis de los contenidos del currículo, de manera que se incorporen los conocimientos y aportaciones de las mujeres en las diferentes disciplinas.
 - La renovación de los conocimientos humanos: construcción de un “patrimonio común” para ellas y para ellos.
 - Factores de protección en niñas, niños y jóvenes:
 - Una autoestima adecuada. Nadie puede relacionarse bien con otras personas si no se acepta a sí misma de forma positiva y se siente digna de ser querida y capaz de querer.
 - Sentirnos seguros/as emocionalmente nos permite abrirnos confiadamente a las relaciones con las demás personas, elemento esencial para el establecimiento de adecuadas relaciones.
 - Tener empatía en nuestras relaciones. Reconocer lo que la otra persona está sintiendo y compartir su experiencia emocional, darnos cuenta de sus sentimientos, motivos y pensamientos facilita que la comprendamos, haciendo que actuemos positivamente.
 - Expectativas sociales equivalentes para hombres y mujeres.
 - Habilidades sociales e interpersonales que promuevan el establecimiento de relaciones respetuosas y satisfactorias entre niñas, niños y jóvenes.
 - Espíritu crítico y constructivo, frente a la manipulación.
 - La incorporación al currículo de la educación en los medios de comunicación y las nuevas tecnologías de la información desde una perspectiva de género, que ayude a formar personas que sepan desenvolverse en un contexto social mediático
 - Tolerancia “0” hacia la violencia machista y el sexismo en general.

4.- LOS MATERIALES CURRICULARES "ACTUACIONES: MEJOR COMPARTIDAS" COMO COLABORADORES DEL CAMBIO COEDUCATIVO

De acuerdo con Manuel Cebrián de la Serna, pensamos que centrar la renovación de la teoría y de la práctica del profesorado desde los materiales curriculares se justifica por varias razones:

Se parte de lo concreto para llegar a lo más abstracto. Es decir, se parte de los materiales del aula, se estudia cómo utilizarlos o introducirlos en la organización de la clase, para llegar más tarde a reflexiones sobre las razones, la pertinencia o no, de estas propuestas y de estas acciones prácticas.

Permite cuestionarse aspectos del currículum tanto explícito como no manifiesto u oculto.

Favorece la discusión de aspectos psicológicos, didácticos, sociológicos, ideológicos... que todo material didáctico lleva implícito, tanto en sus formas como en los contenidos que pretende transmitir y producir.

Sitúa al profesorado en una postura activa e investigadora frente al currículum.

El diseño y evaluación práctica de materiales exige un trabajo en grupo, interdisciplinar. Rompe la individualidad docente, favoreciendo el diálogo y el debate grupal. Se llega, de esta forma, a un trabajo más socializado del conocimiento profesional y del contenido cultural y científico que queremos producir. Es decir, fuerza a un planteamiento global, de centro.

Todas estas razones se conforman en evidentes ventajas a la hora de elaborar y/o seleccionar materiales coeducativos, que nos permitan diseñar una hoja de ruta que propicie el avance en la consecución de prácticas coeducativas reales en nuestras aulas y centros educativos.

Por otro lado, el disponer de modelos de materiales coeducativos, como los que presentamos en este caso, adquiere mucha importancia, puesto que:

Nos ayudan a detectar las carencias que presentan los materiales que suelen existir en nuestros centros.

Nos permiten introducir elementos que desmonten, al menos en parte, los sesgos que contienen los materiales sexistas.

Nos aportan sugerencias y nos estimulan para ir creando materiales que respondan a nuestro modo de entender el mundo.

ARTÍCULOS.
CUIDADOS, COEDUCACIÓN E INNOVACIÓN EDUCATIVA

Nos llevan a introducir en las aulas la realidad de un mundo más vivo, de un pensamiento capaz de conectar con los deseos y necesidades de nuestro alumnado, posibilitando así que disfruten aprendiendo, acercándose al saber.

No queremos terminar sin hacer mención a otros dos motores que, junto a los materiales curriculares, nos ayudan a conquistar el camino de la igualdad avanzando tramo a tramo, y que ya hemos mencionado de manera implícita: la formación-sensibilización continua del profesorado en este ámbito y el trabajo colaborativo con más docentes, con más familias, con más servicios sociales... con más condiciones y con más ilusión.